

# EL USO DE *EXEMPLA* EN EL *DEFENSORIUM* (S. XV) DE RETZ SOBRE LA VIRGINIDAD DE MARÍA

## THE USE OF *EXEMPLA* IN FRANZ VON RETZ'S *DEFENSORIUM* (15TH CENTURY) ON THE VIRGINITY OF MARY

### Resumen

En la extensa serie de obras que desde los primeros siglos del cristianismo abordaron la virginidad de María, destaca a finales de la Edad Media el *Defensorium inviolatae virginitatis Mariae*, escrito por el dominico Franz von Retz hacia 1420.

Es uno de los últimos repertorios de *exempla* para la predicación destinados a facilitar la exposición del discurso, ante grupos de fieles poco instruidos, con *exempla* ofrecidos por la naturaleza, leyendas y dioses, a través del *Ovidio moralizado*, junto a otros temas de la antigüedad.

### Palabras clave

Fisiólogo, Orden de predicadores, Ovidio moralizado, Partenogénesis animal, Simbolismo tipológico.

### Fernando Moreno Cuadro

Universidad de Córdoba, España

Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Córdoba que ha centrado la mayor parte de la investigación en estudios de Iconografía e Iconología, especialmente en programas visuales de la Edad Moderna, repertorios emblemáticos e imágenes conceptuales, así como en determinados tipos iconográficos de fines de la Edad Media, como los que se desarrollan en el *Liber Trinitatis* (s. XV) de inspiración alquímica.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 15/III/2024  
Fecha de revisión: 23/V/2024  
Fecha de aceptación: 27/V/2024  
Fecha de publicación: 30/X/2024

### Abstract

In the extensive series of works dealing with the virginity of Mary from the first centuries of Christianity onwards, one of the finest examples from the Middle Ages is the *Defensorium inviolatae virginitatis Mariae*, written by the Dominican friar Franz von Retz around 1420.

It was one of the last works designed to provide a repertoire of exempla to support the points when preaching to poorly educated congregations, giving exempla from nature, ancient myths and classical gods, taken from The Moralized Ovid, along with other themes from antiquity.

### Key words

Animal parthenogenesis, Order of preachers, Physiologist, The Moralized Ovid, Typological symbolism.

Código ORCID: 0000-0001-8933-0687

DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/quiroga.v0i23.0009>

## EL USO DE *EXEMPLA* EN EL *DEFENSORIUM* (S. XV) DE RETZ SOBRE LA VIRGINIDAD DE MARÍA

El papel de María en la Iglesia es inseparable de su unión con Cristo en la obra de la salvación<sup>1</sup>, de ahí que el cristianismo para entender mejor a Jesús haya reflexionado sobre la Virgen, en la que se encarnó Cristo por intervención del Espíritu Santo<sup>2</sup>, siendo Madre de Dios —*Theotokos*, doctrina que se aprobó dogmáticamente en el Concilio de Éfeso (431)— y siempre virgen —Segundo Concilio de Constantinopla (553)—. Virginidad perpetua de María, antes, durante y después del parto, que se declaró como principio innegable en el Concilio Lateranense del 649, convocado por el papa Martín V, en el que se reafirma la cristología mariológica de María y su perpetua virginidad<sup>3</sup>:

*Si alguno no confiesa, según los santos padres, que la santa y siempre virgen e inmaculada María sea en sentido propio y según verdad madre de Dios, en cuanto propiamente y verdaderamente ha concebido del Espíritu Santo, sin semen, y ha dado a luz, sin corrupción, permaneciendo aún después del parto su indisoluble virginidad, al mismo Dios Verbo, nacido del Padre antes de todos los siglos, sea anatema (Canon III).*

La doctrina de la maternidad virginal de María fue defendida desde los primeros siglos del cris-

tianismo. El *Protoevangelio de Santiago*, uno de los apócrifos más antiguos, fechado en los siglos II-III, recoge la virginidad de María, de quien José comenta a la partera “que ha concebido por virtud del Espíritu Santo” (XIX, 1); esta, de nombre Zaquel<sup>4</sup>, comentó “que una virgen ha dado a luz” (XIX, 3) a la comadrona Salomé, cuya incredulidad al querer comprobarlo fue castigada quedando su mano carbonizada, la cual quedó sana tras pedir perdón a Dios (XX, 1-4)<sup>5</sup>.

El privilegio mariano fue defendido en los siglos III y IV por escritores de la Iglesia cristiana primitiva, Hipólito de Roma<sup>6</sup> y Orígenes de Alejandría<sup>7</sup>, y por los primeros Padres de la Iglesia, san Ambrosio<sup>8</sup> y Epifanio de Salamina, quien la abordó en *Panarion* (c. 374-375)<sup>9</sup>, y san Jerónimo en *La perpetua virginidad de María. Contra Helvidio* (483), el primer escrito totalmente mariano que recoge e interpreta los textos bíblicos, pudiéndose recordar asimismo la reflexión de san Agustín sobre *La virginidad de María, una opción libre por amor*<sup>10</sup>.

En el Medievo, después de la promulgación eclesial de la Alta Edad Media, la doctrina de la virginidad de María fue defendida por numerosos autores y textos, entre los que podemos des-

tacar la *Summa theologia*<sup>11</sup>, escrita por santo Tomás de Aquino entre 1265 y 1274, y en el siglo XV el *Defensorium* (1420) que nos ocupa, el cual tuvo una gran influencia artística<sup>12</sup>.

El *Defensorium inviolatae virginitatis Mariae* fue escrito por el dominico Franz von Retz hacia 1420, siendo profesor de la Universidad de Viena, y estuvo destinado a los clérigos, motivo por el cual se conservan del mismo varios manuscritos e incunables del último cuarto del siglo XV. Entre los primeros destaca el realizado por Johann Eysenhut en Ratisbona, que incluye el nombre del autor y un tratado sobre la partenogénesis en el reino animal, que permite a las hembras reproducirse sin machos, lo que se corresponde con el objetivo de la obra que no era sino demostrar la virginidad de María, basándose en la idea de que si la partenogénesis es posible en la naturaleza, no era extraño que

Dios Hijo naciera de una virgen, insistiendo en que se debe mirar la naturaleza y creer en la virginidad de María<sup>13</sup>.

La obra de Franz Retz tuvo una importante repercusión artística, pudiéndose destacar entre las primeras manifestaciones influidas por el *Defensorium* el panel central del *Altar de María* en la abadía cisterciense de Stams (Tirol) fechado en 1426, en el que el singular nacimiento de Cristo está rodeado por figuras veterotestamentarias que prefiguran la virginidad de María —Aarón, Gedeón, Moisés y Ezequiel— y por animales relacionados con Cristo y María: pelícano, fénix, león y unicornio capturado en el seno de una virgen, símbolo de la Encarnación.

El retablo de Stams está centrado por el nacimiento de Jesús enmarcado en un rombo con la adoración del Niño por María, la cual ocupa un lugar preminente y no está acompañada por José —quizá recordando que su maternidad fue ajena a toda asociación con un hombre—, excepcionalidad que recuerda la *Adoración en el bosque*, c. 1459, de Filippo Lippi para el retablo de la *Capilla de los Magos* (1455-1461) del palacio Medici Riccardi, actualmente conservada en la Gemäldegalerie de Berlín<sup>14</sup>.

En los ángulos se ubican las prefiguraciones del Antiguo Testamento comentadas. En la parte superior izquierda, Aarón con la vara florida por la que fue designado como sumo sacerdote. Yahvé para evitar las murmuraciones y designar quien debía ser el elegido, ordenó a Moisés que recogiera una vara de cada tribu y las pusiera en el tabernáculo (Núm. 17, 4), en el cual encontró Moisés al día siguiente la vara de Aarón, de la tribu de Leví, florecida; tipo iconográfico del tema apócrifo del *Protoevangelio de Santiago* (VIII-IX)<sup>15</sup>, donde se recoge que fueron convocados en el Templo los representantes de las tribus de Israel para escoger al esposo de María. Los pretendientes debían acudir con una vara que sería depositada en el altar y al día siguiente,



Fig. 1. Anónimo. Altar de María. Pintura sobre tabla. 1426. Abadía cisterciense de Stams. Tirol. Austria.

cuando el sacerdote entró en el *Sancta Sanctorum*, un ángel cogió la vara de José, de la tribu de Judá, y esta floreció —vara de almendro que, a veces, se sustituye por lirios o azucenas para subrayar su virginidad—, siendo el elegido que cumpliría la profecía de Isaías: “Y saldrá una rama de la raíz de Jesé, y una flor saldrá de su raíz” (Is 11, 1).

El escepticismo de Gedeón ante la aparición de un ángel que le indica que liberará a Israel del peligro de los madianitas, en el ángulo superior derecho, hace que el poderoso guerrero pidiera una prueba al enviado, quien hizo consumir las ofrendas del sacrificio, carne y pan ázimo que había colocado sobre una piedra, de la que hace surgir fuego (Jue 6, 11-24). La incredulidad le lleva a solicitar una segunda prueba, la del vello-cino que quedaría recubierto de rocío mientras su alrededor permanecería seco y una más, en la que quedaría seco mientras su alrededor estaría cubierto por el rocío, símbolo de los judíos favorecidos por Yahvé y abandonados por no reconocer al Mesías y de María fecundada por el Espíritu Santo<sup>16</sup>.

Moisés se figura en la parte inferior izquierda, ante la zarza que arde sin consumirse (Ex 3, 2), símbolo de la virginidad perpetua de María que fue preservada de las llamas del amor carnal, y Ezequiel en el ángulo contrapuesto, ante la puerta cerrada del templo por la que no entrará hombre alguno —*Porta haec clausa erit; non aperietur et vir non transibit per eam* (Ez 4, 2)—, que asimismo se ha relacionado con la virginidad de María<sup>17</sup>.

Completan el panel los citados animales relacionados con Cristo y María: el pelícano, que alimenta a sus polluelos con su sangre, como una virgen de sangre pura; el ave fénix, que nace y renace sin cónyuge<sup>18</sup> y que para Tomás de Catimpré simboliza la pureza de pensamientos y la aceptación de la pasión de Cristo<sup>19</sup>, lo que se adapta a María; el león, que en el *Bes-*

*tuario* de Philipe Thaon muestra la unión hipostática<sup>20</sup>, la divina en la parte delantera y en la posterior la humana, encarnada en María; y el unicornio capturado en el seno de una virgen, símbolo del Verbo encarnado<sup>21</sup>, representado por el mítico animal que se refugia en el vientre de María, una temática muy frecuente en Centroeuropa durante la Baja Edad Media hasta su desautorización por Trento<sup>22</sup>, aunque se figura en importantes obras, como *Innocentia vindicata* de Celestino Sfondrati<sup>23</sup>, que interpretan la sanación del agua por el unicornio; una interpretación de carácter teológico-religioso que determinó el destino del unicornio en el Medievo, el cual se convierte en un indicio naturalista de la profunda verdad de la fe cristiana, un animal que asegura la salvación y la salud. Su único cuerno simboliza la verdad del monoteísmo, el hecho de que solo pueda ser capturado por una virgen significa que Cristo ha nacido del vientre de la Virgen María, representando finalmente su docilidad, a pesar de su fuerza divina, la bondad de Dios. Pero la historia del unicornio también está marcada por argumentos que refutan esa idílica interpretación al intentar encontrar una correspondencia farmacológica con la historia de la salvación; así por ejemplo, como Cristo era un médico capaz de salvar, el unicornio tiene una función soteriológica y farmacológica, el cuerno del unicornio en polvo se consideró un antídoto universal y varias versiones del *Fisiólogo* e importantes autores, como Hildegarda de Bingen, recogen que el unicornio es capaz de eliminar venenos incluso de lagos enteros y purificarlos, si describe con su cuerno una cruz en el agua<sup>24</sup>.

En este lugar, podemos destacar que Franz von Retz incluye en su *Defensorium* las uniones de los dioses clásicos con humanas, entre las que señala a Dánae y Europa, a través del *Ovidio moralizado*, que tuvo una amplia difusión con ilustraciones tanto en miniaturas como en grabados. Los primeros comentarios de Ovidio se hicieron en el siglo VIII por Teodulfo de Orleans,

de origen español, a quien Carlomagno nombró obispo de Orleáns (794) y fue miembro de la Escuela Palatina de Aquisgrán durante el Renacimiento Carolingio, el periodo de resurgimiento cultural a fines del siglo VII y comienzos del siglo IX. Pero, aunque este fue un periodo que iluminó la 'Edad Oscura' de la Alta Edad Media, el *Ovidio moralizado* de Teodulfo de Orleans no se publicó. Hubo que esperar a los siglos finales de la Edad Media, especialmente a partir de Philippe de Vitry (1291-1361), obispo de Meaux, un gran compositor y poeta que conoció al humanista Petrarca (1304-1374), para contar con publicaciones del *Ovidio moralizado*, que tanta importancia tuvo en la iconografía artística.

A finales del siglo XIV cobra importancia la corriente alegórica y se adaptaron las narraciones míticas de Ovidio a la moral y religión vigentes<sup>25</sup>; de ahí que en la obra de Franz von Retz esté presente Dánae representando la virtud que resiste al acoso del amor y el rapto Europa comparando a Cristo con el toro y a Europa con el alma.

Junto a estos temas, recurre a otros de la antigüedad, como las vírgenes vestales, sacerdotisas de la diosa romana del hogar, Vesta. Entre ellas Claudia, quien fue escogida junto a Publio

Cornelio Escipión Nasica (227-171 a. C.) para recibir en Roma a la diosa Cibeles, cuyo barco encalló en un banco de arena del Tíber, del que salió por intervención de la vestal, que había sido acusada de impura, demostrando su castidad reflotando con ayuda de Vesta el barco<sup>26</sup>, el cual se representa en la miniatura con una cruz en la vela, preguntándose Retz de forma recurrente como en otros ejemplos ¿si esto fue así? ¿por qué una virgen, embarazada del Espíritu Santo, no iba a dar a luz? (*cur Spiritu Sancto gravida virgo non generaret*). También recurre a la sacerdotisa Emilia, quien cuidaba del fuego sagrado de Vesta, el cual hizo reavivar por su generosa virtud con un trozo de su túnica que había quemado y conservaba el calor, insistiendo de nuevo en que si esto fue posible ¿por qué no habría de engendrar una virgen por su virtud procedente de lo Alto? (*cur virtute ex alto Virgo non generaret?*). Finalmente le dedica un apartado a la vestal Tuccia, quien para evitar las sospechas de haber violado su castidad llevó agua desde el Tíber al templo de Vesta en un colador; excepcionalidad, como la maternidad de María Virgen, a quien también se alude a través de una mujer que fue transformada mágicamente en una yegua y llevada al desierto, como la Mujer alada del Apocalipsis, por prodigios divinos.

130



Fig. 2. Vestal Claudia. Miniatura. 1471. *Defensorium*. Biblioteca Apostólica Vaticana, Pal. Lat. 1334, fol. 12r.

Para creer y defender la virginidad de María, en el *Defensorium inviolatae virginitatis Mariae* se presentan numerosos ejemplos que facilitan el desarrollo del discurso. Recordar que fue Alain de Lille el primero en recoger a finales del siglo XII el uso de *exempla* en la *Summa de arte praedicatoria*, lo que acarreó las compilaciones de los mismos<sup>27</sup>, en las que se mezclaban temas religiosos y profanos, hagiografías, bestiarios y todo tipo de anécdotas, que se utilizaban para una mejor instrucción de los fieles con una función social y moralizadora. Entre los compiladores del siglo XIII destaca Juan de Gales, quien en *Breviloquium de philosophia...* reconcilia el cristianismo con el paganismo y sus héroes, cuyos

hechos virtuosos deben imitar los cristianos, lo que completó en *Compendiloquium* o manual para el predicador; el también franciscano Servasanto de Faenza escribió la *Summa de Poenitentia*, que sirvió de base a Clemente Sánchez de Vercial para el *Libro de los exemplos por ABC*, una de las compilaciones más conocidas de la literatura medieval española<sup>28</sup>; el dominico Etienne de Bourbon recopiló a mediados del siglo XIII en *Tractatus de diversis materiis praedicabilibus* material muy diverso para la predicación; Jacques de Vitry incluyó centenares de ejemplos en sus *Sermones*; debiéndose recordar también en esta centuria, además de las *Narraciones* de Odo de Ceritona, la *Legenda Aurea* de Jacobo de Vorágine, fuente de numerosos *exempla* medievales. En el siglo XIV los dominicos continuaron las recopilaciones de *exempla*, como la *Summa praedicatum* de Johannes Bromyard, que se ampliaron en el siglo XV, centuria en la que los *exempla* cayeron en desuso. No obstante, hay que destacar su uso por el teólogo dominico Franz de Retz (1343-1427), profesor de la Universidad de Viena entre 1384 y 1424, fechándose en los últimos años de su etapa universitaria el *Defensorium* que nos ocupa.

Además de los *exempla* citados, Retz acude a los ofrecidos por la naturaleza, especialmente animales, a los que nos hemos referido al comentar la tabla central del *Altar de María* en la abadía cisterciense de Stams (1426). De mucho interés es la ostra, un molusco bivalvo en cuyo interior se forman las perlas, muy estimadas en la antigüedad y objeto central de la parábola en la que se compara “el reino de los cielos a un mercader que busca preciosas perlas” (Mt 13, 45).

La virginidad de María se muestra frecuentemente a través de una perla engendrada por el rocío del cielo, como recoge Plinio:

*Quando las estimula la hora del año propia de la concepción, abriéndose con una especie de bostezo, dicen que quedan fecundadas al impregnarse de rocío; que, después, las preñadas paren*



Fig. 3. Conchas que se abren para recibir el rocío del cielo y producir perlas. Miniatura. 1471. *Defensorium*. Biblioteca Apostólica Vaticana, Pal. Lat. 1334, fol. 18r.

y que el parto de las conchas son las perlas, que se corresponden con la calidad del rocío recibido. Si éste penetró puro, se ven blancas brillantes, pero si estaba turbio, también la cría coge impurezas, y ésta palidece si se impregnó bajo un cielo amenazador. De él depende, en definitiva, y las perlas tienen una relación más profunda con el cielo que con el mar: de ahí les viene su tonalidad plomiza o radiante, según la luz de la mañana<sup>29</sup>.

El proceso de alegorización tiene un punto de inflexión con el *Fisiólogo*:

*Explicaré cómo nace la perla: hay en el mar una piedra que se denomina sóstoros. De madrugada, antes del alba, sale la piedra sóstoros a la superficie del mar, abre sus valvas (es decir, su boca) y absorbe el rocío celestial junto con los rayos del sol y de la luna, que están por sobre las estrellas. Así nace la perla de los astros superiores. / De la misma manera que el ágata, san Juan nos muestra la perla espiritual, Nuestro Señor Jesucristo, diciendo: He ahí el Cordero de Dios, he ahí el que quita los pecados del mundo. El mar simboliza el mundo; los buceadores, que sacan del fondo del mar la perla, son los santos doctores; los pecadores, los que por su malicia la arrojan al fondo, son cuantos se contraponen a aquéllos; y en el medio de las dos valvas, es decir de las dos alas (hay que entender esto espiritualmente) está el Señor, nuestro Salvador (entre los dos Testamentos, el Antiguo y el Nuevo) que recibe del Cielo su alimento<sup>30</sup>.*

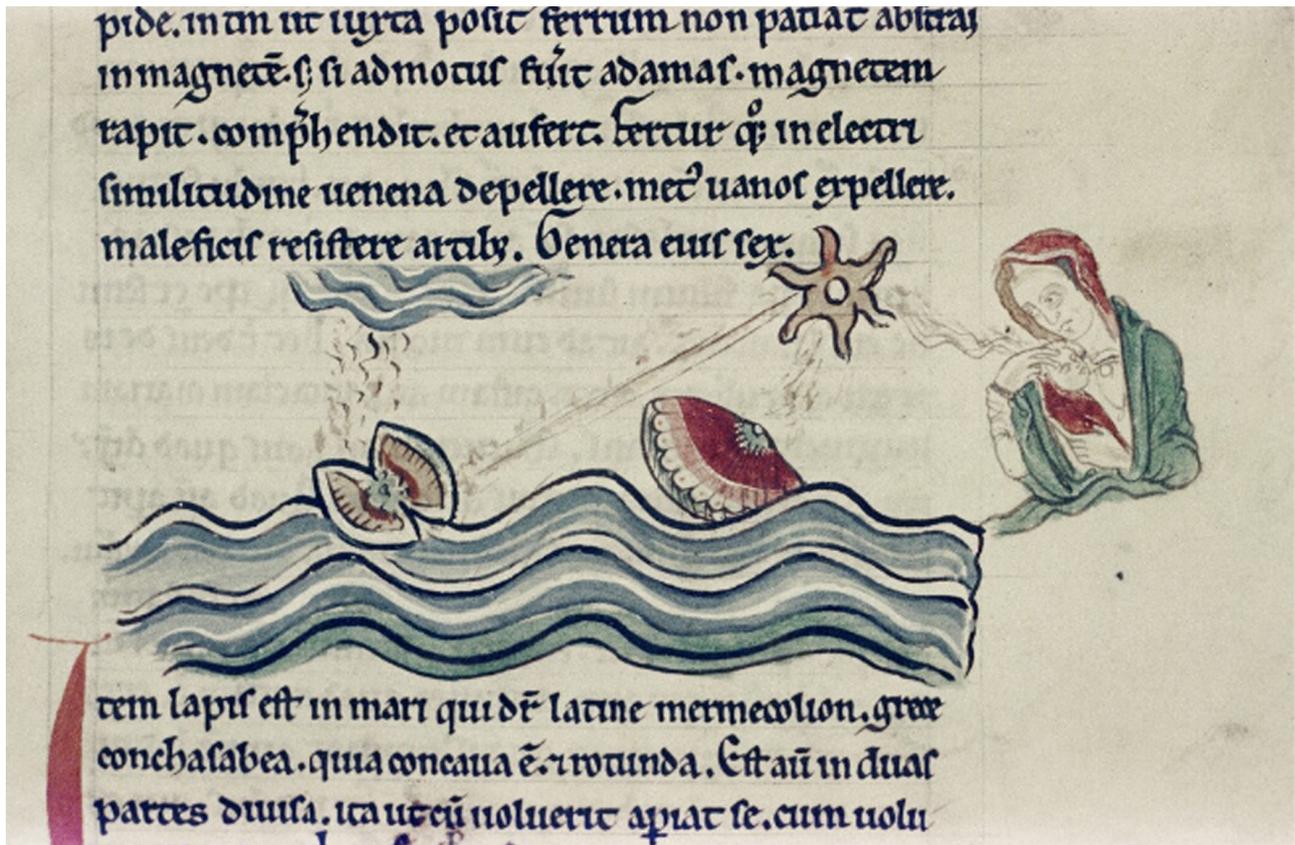


Fig. 4. Relación de la formación de la perla con el nacimiento de Cristo. Miniatura. Siglo XII. Bestiario. University of Oxford, Bodleian Library MS. Bodl. 602, fol. 34 r.

Entre las ilustraciones medievales destaca la incluida en el Bestiario del segundo cuarto del siglo XIII, conservado en la Universidad de Oxford, con una miniatura que relaciona la formación de la perla con el nacimiento de Cristo concebido con el rocío del cielo en la piedra sóstoros que se abre sin fractura para recibir el rocío del cielo que permanece allí hasta que la piedra engendra la perla.

La imagen de la perla en la concha marina se recogió en la letanía de Theophilo Mariophilo, *Stella ex Jacob Orta, MARÍA* (Viena, 1680) —*Caelo fecunda parente* (Fecunda por el cielo, su padre)— que asimismo aparece en Masen, *Speculum imaginum veritatis occultae* (Colonia, 1681) y en la literatura emblemática, pudiéndose destacar Camerario y Covarrubias. Camerario en la Cuarta Centuria de *Symbolorum et*

*emblematum* (Emblema 59), publicada tras su muerte por su hijo Ludovico, presenta la perla en la concha marina con el lema CLARESCVNT AETHERE CLARV (Brillan con el cielo claro) y la letra “Perfunde o verae fidei me Christe liquore / Tunc mea in aeternum vita serena fluet” (Vierte sobre mí, oh Cristo, el líquido de la fe verdadera, fluirá entonces serena mi vida a la eternidad)<sup>31</sup>, recogiendo Sebastián de Covarrubias en los *Emblemas Morales* (C. II. E. 86), ROS SOLE FOECUNDUS (El rocío fecundado por el sol), una relación de la concha albergando perlas con la fragancia de la rosa: “Aquella concha que las perlas cría / coge el rocío, cual la fresca rosa, / Y Febo con los rayos que le envía / del cielo forma la unión preciosa”.

La excepcionalidad de engendrar sin apareamiento se destaca en el *Defensorium* con las



Fig. 5. Yegua preñada por el viento. Miniatura. 1471. *Defensorium*. Biblioteca Apostólica Vaticana, Pal. Lat. 1334, fol. 21r.

famosas yeguas de Capadocia que se quedaban preñadas por el viento. Franz de Retz cita *La Ciudad de Dios* de san Agustín cuando plantea “Cuántas cosas hay que la razón no puede comprender y, sin embargo, no hay la menor duda de su veracidad” (XXI, 5), destacando las yeguas de Capadocia, las cuales “quedan fecundadas por el viento, y sus crías no viven más de tres años”, aunque la tradición se remonta a la época homérica<sup>32</sup>. Las recoge Aristóteles en *Historia animalium* (VI, 18), Plinio en *Historia naturalis* (IV, 116), Varrón en *Res Rusticae* (II, 1.18) y Virgilio en las *Geórgicas* (III, 273-275).

Lo inefable de las leyendas de las yeguas que se aplica a María también se amplía con el avestruz, que pone los huevos en tiempo cálido, incluyendo el *Fisiólogo armenio* que mira los huevos mientras los incuba, pues si dejara de hacerlo quedarían estériles<sup>33</sup>, detalles que se recogen en la miniatura del *Defensorium*, donde se reproducen sus huevos incubados bajo los rayos del Sol y su atenta mirada, no dejándolos abandonados al calor del astro solar, como refieren san Isidoro y Rabano Mauro, puntualizando Hugo de Fouilloy en *Aviarum* que el ave que se desentiende de sus huevos simboliza al hipócrita que solo ama las cosas terrenales e ignora a los demás<sup>34</sup>, incluida su

propia descendencia; de ahí que en la miniatura comentada, el ave representada esté pendiente de su polluelo, simbolizando a María y Cristo.

De interés son dos *exempla animalibus* que Franz de Retz relaciona con la Anunciación siguiendo el esquema de que lo insólito de la concepción de Cristo en María por el Espíritu Santo tiene precedentes en la naturaleza, preguntándose por qué no pudo engendrar María al escuchar al ángel Gabriel si en el mundo animal se dan ejemplos como el pájaro bonasa, cuya hembra recibe para engendrar la espuma que deposita el macho en su boca, o la osa que pare sus crías y les da forma lamiéndolas. San León Magno en el *Sermón en la Natividad del Señor*<sup>35</sup> escribe:

*Dios elige a una virgen de la descendencia real de David; y esta virgen, destinada a llevar en su seno el fruto de una sagrada fecundación, antes de concebir corporalmente a su prole, divina y humana a la vez, la concibió en su espíritu. Y, para que no se espantara, ignorando los designios divinos, al observar en su cuerpo unos cambios inesperados, conoce, por la conversación con el ángel, lo que el Espíritu Santo ha de operar en ella. Y la que ha de ser Madre de Dios confía en que su virginidad ha de permanecer sin detrimento. ¿Por qué había de dudar de este nuevo género de concepción,*

133



Fig. 6. Avestruz que deja al Sol que empolle sus huevos. Miniatura. 1471. *Defensorium*. 1471, Biblioteca Apostólica Vaticana, Pal. Lat. 1334, fol. 38r.



Fig. 7. Pájaro bonasa que recibe espuma por la boca para engendrar. Miniatura. 1471. *Defensorium*. Biblioteca Apostólica Vaticana, Pal. Lat. 1334, fol. 28r.

si se le promete que el Altísimo pondrá en juego su poder? Su fe y su confianza quedan, además, confirmadas cuando el ángel le da una prueba de la eficacia maravillosa de este poder divino, haciéndole saber que Isabel ha obtenido también una inesperada fecundidad: el que es capaz de hacer concebir a una mujer estéril puede hacer lo mismo con una mujer virgen<sup>36</sup>.

Los *exempla* excepcionales de la naturaleza que se aplican para argumentar la virginidad son muy variados y extraordinarios. Por ejemplo, el becerro hecho en las nubes por el poder del cielo, argumentando que si esto se admite, ¿por qué una virgen no debería engendrar sin un varón? Y si en la tierra de Almunia hay robles cuyas ramas producen vides, por qué evitar la verdad sobre la virginidad de María al engendrar a Jesús, a quien deben estar unidos los cristianos: “Yo soy la vid, vosotros los sarmientos” (Jn 15, 5) por la fe, el bautismo y la fructificación en obras. Asimismo, si llueve sobre una nación necesitada de grano y un loro puede hablar ¿por qué dudar de que una virgen pura pueda dar a luz?

Finalmente, comentar el episodio de la vaca que comenzó a hablar en la segunda guerra púnica y el buitre, al que durante la Edad Media se mora-

lizó simbolizando a Cristo que descendió desde las alturas para hacerse mortal y redimir a la humanidad<sup>37</sup>, y en el *Defensorium* se relaciona con la virginidad de María. Si un buitre pare sin aparearse ¿por qué la virgen no pudo dar a luz con el aliento místico? (*Cur mistico spiramin virgo non generaret?*), comentando Eliano en *De Natura Animalium* que en su especie solo hay hembras y no existen machos —recogido también por Horapolo<sup>38</sup>—, que se fecundan por el viento —como las yeguas de Capadocia— y no paren hasta los tres años<sup>39</sup>. La ilustración del manuscrito de Franz de Retz no refleja la tradición de los bestiarios de que “Llegada la hora del parto, el buitre se tiende sobre la piedra eutocia (como la llaman), y pare sin dolor”<sup>40</sup>, sino que lo sitúa en un nido que recuerda la corona de espinas.

Para concluir, comentar que el *Defensorium*, destinado en primer lugar a los clérigos, sigue el esquema de otras obras de la Baja Edad Media, como la *Concordantiae caritatis* de Ulrich de la Biblioteca de la abadía de Lilienfeld (CLi 151) con un amplio programa tipológico de imágenes y textos, al igual que la *Biblia pauperum* que sigue el planteamiento de algunos manuscritos de fines

134



Fig. 8. Robles que producen vides. Miniatura. 1471. *Defensorium*. Biblioteca Apostólica Vaticana, Pal. Lat. 1334, fol. 17r.



Fig. 9. La vaca parlante. Miniatura. 1471. *Defensorium*. Biblioteca Apostólica Vaticana, Pal. Lat. 1334, fol. 4r.



Fig. 10. El buitre. Miniatura. 1471. *Defensorium*. Biblioteca Apostólica Vaticana, Pal. Lat. 1334, fol. 14r.

del siglo XIV, como *La Biblia de Oro* de la Biblioteca Británica (c. 1395-1400), con 93 imágenes en 31 hojas, cada una de las cuales se dobla en tres partes produciendo la impresión de que la *Biblia dorada* era un códice normal<sup>41</sup>, y el *Speculum Humanae Salvationis* (s. XIV) que incluía tres prefiguraciones, lo que dificultaba encontrarlas en el Antiguo Testamento y llevó a buscar ejemplos en

la historia profana, ampliándose el simbolismo tipológico a temas marianos, núcleo fundamental del *Defensorium* de Retz, que pudo estar generado por el resurgimiento del Adamismo (s. II) en los siglos XIV y XV, el cual contravenía las normas de la moral admitiendo la poligamia y celebrar sus reuniones desnudos, como Adán y Eva en su estado de inocencia en el Paraíso<sup>42</sup>.

135

NOTAS

- <sup>1</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica*, 964.
- <sup>2</sup> “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por eso el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios” (Lc 1, 35).
- <sup>3</sup> Verdades de fe que están íntimamente relacionadas, cfr. JUAN PABLO II. “La virginidad de María, verdad de fe”. *Audiencia General, 10 de julio de 1996*. Roma: Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana.
- <sup>4</sup> *Liber de infantia Salvatoris* 69. Sobre el nacimiento de Cristo, véase GONZÁLEZ HERNANDO, Irene. “El nacimiento de Cristo”. *Revista Digital de Iconografía Medieval* (Madrid), 4 (2010), págs. 41-59.
- <sup>5</sup> SANTOS OTERO, Aurelio. *Los Evangelios apócrifos. Edición crítica y bilingüe*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1985 [1956], págs. 167-169.
- <sup>6</sup> KIRSCH, Johann Peter “St. Hippolytus of Rome”. En: *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 7. New York: Robert Appleton Company, 1910, págs. 360-362.
- <sup>7</sup> HUNTER, David “Helvidius, Jovinian, and the Virginity of Mary in Late Fourth-Century Rome”. *Journal of Early Christian Studies* (Nueva York), 8 (1993), págs. 47-71.
- <sup>8</sup> SAN AMBROSIO DE MILÁN. *Sobre las vírgenes. Virginidad. La educación de la Virgen. Exhortación a la Virgen*. Introd., trad. y notas de Domingo Ramos-Lissón. Madrid: Editorial Ciudad Nueva, 2011.

- <sup>9</sup> EPIFANIO DE SALAMINA. *Adversus haereses* 1, 3; 78, 6.
- <sup>10</sup> SAN AGUSTÍN, *Santa Virginitad*, 4, 4.
- <sup>11</sup> SANTO TOMÁS DE AQUINO. *Summa theologiae*, parte IIIa, Cuestión 28.
- <sup>12</sup> Sobre los tipos de imágenes mariológicas y el *Defensorium*, véase VETTER, Ewal Maria. *Mariologische Tafelbilder des 15. Jahrhunderts und das Defensorium des Franz von Retz. ein Beitrag zur Geschichte der Bildtypen im Mittelalter*, Heidelberg, Univ., Diss., 1954. Disponible en: <https://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/vetter1954bd1/0001/image.info.thumbs>. [Fecha de acceso: 20/01/2024].
- <sup>13</sup> ZOEPFL, Friedrich. "Defensorium". En: *Reallexikon zur Deutschen Kunstgeschichte*, III. Stuttgart: Alfred Druckenmüller, 1954, págs. 1206-1218.
- <sup>14</sup> HOLMES, Megan. *Fra Filippo Lippi the Carmelite Painter*. New Haven: Yale University Press, 1999, pág. 178.
- <sup>15</sup> SANTOS OTERO, Aurelio, *Los Evangelios apócrifos...* Op. cit., págs. 150-153.
- <sup>16</sup> Epifanio de Salamis explicita que Cristo "nació perfectamente de la santa siempre-virgen María por el Espíritu Santo" (*El Hombre bien Anclado 120- 374 A.D.*).
- <sup>17</sup> SAN JERÓNIMO, PL 25, 430; TEODORETO, PG 81; SAN AMBROSIO, *De institutione virginis* 8, 52; SANTO TOMÁS DE QUINO. *Summa theologiae* III, q8, 3.
- <sup>18</sup> OXOVIENSIS, Isaacus. *Elogia Mariana Ex Lytaniis Lauretanis Deprompta, Ac Sacro Poemate Rythmico, Biblicis Sententiis, ac Figuris, solidis sanctorum Patrum effatis, ac variis probatorum Auctorum Discursibus*, Augustae Vindelicorum, Apud Joann, Philippum Steudnerum, Typis Antonii Nepperschmidii, 1700, pág. 76. Cfr. LÓPEZ CALDERÓN, Carme. "Parida y donzella, ¿cómo pudo ser? El que nació de ella, bien lo pudo hacer. Emblemas para glosar la maternidad virginal de María". En: VV. AA. *Confluencia de la imagen y palabra*. Valencia: Universitat de València, págs. 279-292.
- <sup>19</sup> CAMTIMPRÉ, Tomás. *Codex Granatensis*, 203.
- <sup>20</sup> Al respecto, véase CHARBONNEAU-LASSAY, Louis. *La Mystérieuse emblématique de Jésus-Christ. Le Bestiaire du Christ*. París: Éditions Desclée de Brouwer, 1940. Cfr. SEBASTIÁN, Santiago. *El Fisiólogo atribuido a San Epifanio, seguido de El Bestiario Toscano*. Madrid: Tuero, 1986, pág. 6.
- <sup>21</sup> Símbolo de Cristo en el *Fisiólogo* griego: "Es un animal pequeño, como una cabra; pero muy huidizo, y los cazadores no pueden acercarse a él pues tiene gran astucia. Tiene un cuerno en mitad de la cabeza. Expliquemos ahora cómo se le atrapa. Envían a su encuentro a una pura doncella revestida de una túnica. El unicornio salta al regazo de la doncella; ella lo amansa y él la sigue; así lo conduce al palacio del rey. Vemos así que el unicornio es la figura de nuestro Salvador, el cuerno de salvación alzado para nosotros en la casa de nuestro padre David. Los poderes celestiales no pudieron realizar la obra por sí solos, pero Él tuvo que hacerse carne y morar en el cuerpo de la verdadera Virgen María. / Existe otro atributo del unicornio. En los lugares en que vive hay un gran lago, al que todos los animales acuden para beber. Pero, antes de que se reúnan, llega la serpiente y derrama su veneno sobre las aguas. Y cuando los animales advierten el veneno, no se atreven a beber sino que se apartan y aguardan al unicornio. Llega este, entra directamente en el lago y hace la señal de la cruz con su cuerno; entonces, el veneno se hace inofensivo, y todos los animales beben" (Cfr. MALACHEVERRÍA, Ignacio. *Bestiario medieval*. Madrid: Siruela, 1999, pág. 146).
- <sup>22</sup> RÉAU, Louis. *Iconografía del arte cristiano*. T. 1, vol. 2. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2000, págs. 200-201.
- <sup>23</sup> SFONDRATI, Celestino. *Innocentia vindicata: in qua grauissimis argumentis ex S. Thoma petitis ostenditur angelicum doctorem pro Immaculato Conceptu Deiparae sensisse & scripsisse: pars prior theologica*, publicada en Sancti Galli, editada por el mismo monasterio de Sancti Galli e impresa por Jacobus Müller en 1698, Emblema 30 "Unicornis".
- <sup>24</sup> HÖRISCH, Jochen. "Farmaco e ídolo. L'unicornio como animal che promette salvezza e salute". En: VV. AA. *Sangue di drago, squame di serpente. Animali fantastici al castello del Buonconsiglio*, cat. exp. Castello del Buonconsiglio, Trento (I), 10 agosto 2013 al 6 gennaio 2014. Milano/Genève: Skira, 2013, págs. 279-287, vid. esp. págs. 283-285.
- <sup>25</sup> MARTÍN PUENTE, Cristina y ANDÚJAR CANTÓN, José Ignacio. "El (re)descubrimiento de la figura de Ovidio en la Edad Media". En: MEIRINHOS, José y LÓPEZ, Celia (Eds.). *Secrets and Discovery in the Méttudes Mediiddle Ages*. (Proceedings of the 5th European Congress of the Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales, 2013). *Textes Et Etudes Du Moyen Age*, 90. Barcelona-Roma: Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales, 2017, págs. 431-443, vid. esp. pág. 436.
- <sup>26</sup> BOCCACCIO, Giovanni. *De claris mulieribus LXXVII: De Claudia Quinta muliere romana*.

- <sup>27</sup> PRAT FERRER, Juan José. “Los Exempla medievales: una etapa escrita entre dos oralidades”. *Oppidum. Cuadernos de investigación* (Segovia), 3 (2007), págs. 165-188.
- <sup>28</sup> GUARDIOLA, Conrado. “La ‘Summa de Poenitentia’ de Servasanctus de Faenza, una de las fuentes del Libro de los ejemplos por ABC”. *Antonianum* (Roma), 2-3 (1988), págs. 259-277.
- <sup>29</sup> PLINIO. *Historia Natural IX*, 35, 107.
- <sup>30</sup> *EL FISIÓLOGO. Bestiario medieval*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1971. traducción de la Versión y por Marino Ayerra Redín y Nilda Guglielmi, con introducción y notas de Nilda Guglielmi, pág. 65. El *Fisiólogo* griego aclara que el principio fecundador es el Espíritu Santo (MALAXECHEVERRÍA, Ignacio. *Bestiario... Op. cit.*, pág. 124).
- <sup>31</sup> CAMERARIO, Joachim. *Symbolorum & emblematum ex volatilibus et insectis desumtorum centuria quarta*, coepta absoluta post eius obitum a Ludouico Camerario. Leipzig: Typis Voegelinianis, 1604, LIX.
- <sup>32</sup> GARCÍA MASEGOSA, Antonio. “Las yeguas fecundadas por el viento”. *Minus. Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía* (Vigo), 5 (1996), págs. 97-101.
- <sup>33</sup> MALAXECHEVERRÍA, Ignacio. *Bestiario... Op. cit.*, pág. 107.
- <sup>34</sup> GARCÍA ARRANZ, José Julio. *Symbola et emblemata avium. Las aves en los libros de emblemas y empresas de los siglos XVI y XVII*. A Coruña: SIELAE y Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2010, pág. 195.
- <sup>35</sup> SAN LEÓN MAGNO, *Sermón 1 en la Natividad del Señor*, 2.3. PL 54, 191-192.
- <sup>36</sup> Tipo de razonamiento seguido por Franz de Retz en el *Defensorium*.
- <sup>37</sup> GARCÍA ARRANZ, José Julio. *Symbola et emblemata avium... Op. cit.*, pág. 223.
- <sup>38</sup> HORAPOLO. *Hieroglyphica*. Ed. e introd. de J. M.<sup>a</sup> González de Zárate. Madrid: Ediciones Akal, 1991, págs. 29-210.
- <sup>39</sup> ELIANO, Claudio. *Historia de los animales. Libros I-VIII*. Ed. de Díaz Regañón. Madrid: Biblioteca Clásica Gredos, 1984, pág. 141.
- <sup>40</sup> *EL FISIÓLOGO. Bestiario medieval... Op. cit.* pág. 72.
- <sup>41</sup> *Die Goldene Bilderbibel*. Luzern: Faksimile Verlag Luzern, 1993.
- <sup>42</sup> ZOEPFL, Friedrich. “Defensorium...”. *Op. cit.*, págs. 1206-1218.